

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

Tesis de Licenciatura

Del "Tigre de Papel" a la Potencia Responsable en el Siglo XXI: La Transformación de la
Estrategia Nuclear China

Cynthia Miranda

Profesor Tutor: Federico Verly

Pilar, Buenos Aires, junio, 2025

ÍNDICE

ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	4
ESTADO DE LA CUESTIÓN: UN RECORRIDO DESDE EL INICIO.....	7
MARCO TEÓRICO: ENTRE PERCEPCIONES Y PODER.....	20
DISEÑO METODOLÓGICO.....	32
MAO ZEDONG: ROMPE EL MONOPOLIO NUCLEAR.....	35
DENG XIAOPING: BIENVENIDO AL ORDEN NUCLEAR MUNDIAL.....	59
JIANG ZEMIN: SIGUIENDO LA MODERNIZACIÓN.....	84
HU JINTAO: ESTRATEGIA DE REPRESALIA.....	107
XI JINPING: INTRODUCIENDO EL CAMBIO?.....	130
CONCLUSIÓN GENERAL.....	156
BIBLIOGRAFÍA.....	162

ABSTRACT

Desde el surgimiento de la República Popular China como potencia nuclear, apartada de los foros internacionales de seguridad debido a su anti imperialismo característico, hasta su consolidación como actor comprometido con el sistema internacional, la estrategia nuclear china ha experimentado una serie de transformaciones profundas, marcada por las diversas dinámicas del orden global. Lejos de mantenerse estática, la estrategia nuclear de China ha evolucionado desde una postura basada en la noción maoista de los “tigres de papel”, hacia una estrategia más compleja y estructurada, centrada firmemente en el principio doctrinal de “no primer uso”, acompañado de modernización tecnológica del arsenal nuclear y una inserción cada vez más activa en los foros internacionales de seguridad.

Esta evolución responde no solo a los imperativos de la defensa nacional china y la constante búsqueda de modernización nacional, sino también a una clara intención de proyectar a China como una potencia nuclear responsable, comprometida con la estabilidad estratégica global. En este proceso, los foros internacionales de seguridad han funcionado como vitrinas claves para observar el modo en que China articula su narrativa nuclear con sus intereses domésticos y su ascenso económico y militar.

Espacios como la Conferencia de Desarme, las conferencias de revisión del Tratado de No Proliferación, así como el Organismo Internacional de Energía Atómica han sido testigos de la diplomacia nuclear china, cada vez más sofisticada, que busca equilibrar el fortalecimiento de sus capacidades estratégicas con una narrativa basada en la no proliferación, en la seguridad compartida y coherente con el fin último de la prohibición completa y la eliminación total de las armas nucleares.

Mediante el análisis crítico de documentos oficiales y literatura especializada, esta investigación busca describir la evolución de la estrategia nuclear a través de los foros

internacionales de seguridad identificando patrones discursivos, continuidades y quiebres estratégicos que permiten comprender la política nuclear de China y su posición en el sistema internacional.

Palabras clave: estrategia nuclear china, foros internacionales de seguridad, disuasión nuclear, no proliferación nuclear.



INTRODUCCIÓN

A lo largo de su desarrollo, la estrategia nuclear de China ha experimentado una serie de transformaciones, marcadas por cambios estratégicos y adaptaciones a las circunstancias geopolíticas. Durante la dirección del líder Mao Zedong (1949-1976) las armas nucleares fueron minimizadas en cuanto a su relevancia al referirse a ellas como “Tigres de Papel” por primera vez en una entrevista con Anna L. Strong en agosto de 1946. No obstante, mientras dicho líder le asignaba mayor valor a la fortaleza nacional de sus ciudadanos, comenzaba a desarrollar las primeras bombas nucleares de China, demostrando que la política nuclear del país asiático estaba evolucionando en respuesta a las demandas de seguridad vistas en auge durante la Guerra Fría (Powell, R. L. 1965).

Desde sus comienzos, pasando por la disuasión nuclear caracterizada por la Guerra Fría, a través de la consolidación del Tratado de No-Proliferación hasta llegar a la consolidación de la doctrina de NPU (No Primer Uso) bajo el liderazgo de Xi Jinping, la estrategia nuclear China ha pasado por diversas etapas que reflejan una presencia prominente en el orden nuclear mundial y que puede ser visualizada en los foros internacionales de seguridad.

La presente tesis busca describir la evolución de la estrategia nuclear China a través de un enfoque teórico e histórico teniendo en consideración factores internos (modernización de las fuerzas armadas, políticas internas relacionadas a la cuestión nuclear) y externos (la evolución de otras potencias nucleares y las crisis internacionales) que han influenciado la formulación de la estrategia nuclear.

La estrategia nuclear de China, inicialmente orientada hacia la supervivencia en el contexto del sistema bipolar de la Guerra Fría, ha evolucionado hacia una estrategia más sofisticada y equilibrada bajo Xi Jinping, con un énfasis en la disuasión creíble y la política de NPU que refleja su creciente rol en la arena internacional. Esta evolución se evidencia en

la activa participación de China en los foros internacionales de seguridad y su compromiso con diversos Tratados Internacionales, donde busca consolidar su posición y contribuir con la estabilidad nuclear.

Considerando lo anterior, la pregunta problema de esta investigación es contemplar ¿Cómo se han reflejado los cambios en la estrategia nuclear china impulsados desde Mao Zedong (1949-1976) hasta Xi Jinping (2012-2024) en los foros internacionales de seguridad? El objeto de análisis de esta tesis es la evolución de la estrategia nuclear de la República China entendiendo este término como la revisión de características que dicha evolución fue experimentando a lo largo del liderazgo de Mao Zedong (1949-1976) hasta Xi Jinping (2012-2024) y describiendo cómo esta transformación se manifiesta en la postura y las acciones de China en los foros internacionales de seguridad.

El objetivo general es describir la evolución de la estrategia nuclear china desde Mao Zedong (1949-1976) hasta Xi Jinping (2012-2024) y ver cómo esta evolución se refleja en la postura de China en los foros internacionales de seguridad. Por otra parte, los objetivos específicos van desde describir la transformación de la estrategia nuclear china desde la doctrina de "Paper Tigers" de Mao Zedong hasta la política de No Primer Uso consolidada bajo Xi Jinping, identificando los factores internos y externos que han influido en esta evolución. También se pretende detallar la participación de China en los foros internacionales de seguridad, destacando cómo su postura ha cambiado en función de la evolución de su estrategia nuclear.

La estrategia nuclear de China es un tema central en la política de seguridad por el rol que tiene en el orden nuclear internacional como potencia nuclear. Su posición en los foros internacionales de seguridad ha experimentado cambios que responden a cuestiones como la modernización y expansión de su arsenal nuclear y a su influencia global respondiendo a su papel en la estabilidad tanto regional como mundial (Pan, 2008).

Contemplar como la evolución nuclear se refleja en la postura de China en los foros internacionales de seguridad permite comprender las implicancias de la estrategia nuclear China en la seguridad internacional y el orden nuclear mundial. Por otra parte, contribuye a llenar un vacío existente en la literatura, ya que la gran mayoría se enfoca en la competencia entre China y Estados Unidos dejando aparte la importancia de la proyección diplomática China en los foros internacionales de seguridad. Este estudio busca brindar una reflexión exhaustiva de la evolución de la estrategia nuclear China considerando el contexto histórico y los cambios estratégicos surgidos a través de cada administración.

Se presenta un enfoque holístico que integra la evolución estratégica nuclear con el comportamiento de China en los foros internacionales de seguridad produciendo una visión completa y combinada de la política nuclear China. Además, la investigación intentará llenar otro vacío existente que hay en la academia en cuanto al recorte temporal, ya que la mayoría de las investigaciones sobre el tema se centran en la introducción de China en el Orden Internacional Nuclear. Por lo tanto, comenzar desde Mao Zedong permite realizar un recorrido histórico que no suele ser investigado en relación con la temática. Terminar en Xi Jinping permite agregarle un tinte de actualidad (2024) y relevancia al ser China un actor prominente en el orden nuclear internacional.

Este enfoque es crucial para las relaciones internacionales debido a las incertidumbres presentes en la coyuntura y la amenaza global que representa la proliferación de armas nucleares. Se contribuirá a la comprensión académica de las decisiones internas y externas chinas en el ámbito nuclear y dará luz al contexto actual donde China se presenta como un actor prominente en el orden nuclear internacional a través de su comportamiento en los foros internacionales de seguridad.

ESTADO DE LA CUESTIÓN: UN RECORRIDO DESDE EL INICIO

La presente tesis, abordará la evolución de la estrategia nuclear china desde Mao Zedong (1949-1976) hasta Xi Jinping (2012-2024) contemplando cómo estos cambios se reflejan en los foros internacionales de seguridad. En este capítulo se reflexionará sobre los principales debates, enfoques y vacíos existentes en la academia sobre los ejes temáticos de la investigación.

La evolución de la estrategia nuclear china desde Mao Zedong (1949-1976) hasta Xi Jinping (2012-2024), constituye un tema central en los estudios de las relaciones internacionales y de la seguridad mundial. Este proceso no solo refleja los cambios domésticos del país asiático en términos políticos, militares, económicos y sociales, sino que también muestra cómo China ha respondido a las dinámicas de la coyuntura internacional.

China, comienza su programa nuclear pensando en un avance industrial y tecnológico que no necesariamente se encontraba vinculado a una construcción armamentista militar. Sin embargo, la construcción de armas nucleares y misiles balísticos comenzó al mismo tiempo que el Gran Salto Adelante (1958-1961), un ambicioso intento de convertir la economía subdesarrollada en una economía moderna que buscaba mejorar la calidad de vida de los individuos (Dikötter, 2019). En palabras de Lewis (2014), el énfasis en la modernidad, es decir, el dominio de las tecnologías, dio lugar a la ambición de la creación de misiles intercontinentales y a la construcción de armas nucleares.

Como acto para incrementar su defensa nacional, como forma de oponerse a la política imperialista de Estados Unidos y a sus amenazas nucleares, China, en octubre de 1964, lanza exitosamente su primera prueba nuclear. Se señala por el gobierno chino que este acto no habría tenido que llevarse a cabo si la firma del Tratado sobre la Detención Parcial de Ensayos Nucleares firmado en 1963 por Gran Bretaña, Unión Soviética y Estados Unidos, no

fuese un intento de monopolizar la fuerza nuclear. (*The Atomic Bomb, Statement of the Government of the People's Republic of China, October 16, 1964*).

Gu (2008) señala que el emergente orden nuclear, al principio, era visto por China con cierta sospecha y desconfianza. Esta última afirmación se puede sostener a través de la frase propagandística del líder Mao Zedong quien, señala a las armas nucleares como “tigres de papel” que, como señala Lewis (2014), le da mayor importancia a los individuos como portadores de valor nacional, presentando concordancia con la política “man over weapons”.

Meisner (1999), busca analizar el desarrollo histórico de la República Popular China a través de una perspectiva crítica sobre los cambios políticos, sociales y económicos del país, focalizándose en los ideales socialistas originales del Partido Chino y la realidad del crecimiento económico y las políticas reformistas. El mismo, señala que el verdadero enemigo de China era el imperialismo extranjero. Así, se crearon campañas anti extranjeros que generaron problemas diplomáticos y comerciales.

Estas campañas, fueron el resultado de la humillación y la opresión que sufrió China en el pasado y es considerado, por Meisner (1999), como un prerrequisito para que China se enfrente a los países Occidentales como igual. Johnston (2008), menciona que por estas razones y por los discursos Maoístas centrados en los conflictos con la Unión Soviética y Estados Unidos, hubo tendencias al aislacionismo de las instituciones multilaterales y del orden nuclear global.

Lewis y Xue (1988) analizan el impacto de la doctrina militar de Mao Zedong en la formulación de la estrategia nuclear china y concuerdan que la postura de China durante el periodo de mencionado líder, hacia los foros internacionales, estuvo marcada por una profunda desconfianza arraigada hacia las instituciones, ya que estas eran percibidas como dominadas por las potencias imperialistas (Unión Soviética y Estados Unidos). Además, consideran que esta postura desafiante y combativa hacia las instituciones multilaterales, se

encontraba alineada con la retórica revolucionaria de Mao, cuya narrativa trataba conceptos como la lucha de clases, el antiimperialismo, la autosuficiencia y la revolución permanente. Se señala por estos autores, que estas ideologías afectaron directamente el programa nuclear llevado a cabo por Mao Zedong.

En la misma línea que Lewis y Xue, Johnston (2008), indica que durante el periodo Maoista, China se mostraba hostil frente a todas las instituciones que buscaban mantener el status quo Occidental y se mostraban a favor de políticas radicales que buscaban reconstruir el sistema internacional. En la misma línea, este autor plantea que China se ha movido a través de la realpolitik del marxismo-leninismo y, que no participó en instituciones internacionales de ningún tipo durante este periodo, e incluso jugaba con la idea de formar instituciones alternativas para Estados radicalizados y revolucionarios cuando el discurso radicalizado sobre la revolución mundial alcanzó su punto más alto.

Goldstein (2006) afirma que durante los periodos de 1960 y 1970, China perseguía ambiciones en la cuestión nuclear y se comparaba con otros países nucleares como Francia, con quien competía con la intención de realizar primero las pruebas de las armas nucleares. Del mismo modo, el Gran Salto Adelante buscaba superar la producción de acero de Inglaterra. Lewis (2014) señala, que a pesar de sus esfuerzos, China tardó en despegar sus fuerzas nucleares operativas por sus limitaciones de recursos y tecnologías, lo que llevó a descuidar detalles de la estrategia nuclear. En la misma línea, Lewis y Xue (1988) señalan que las políticas internas como la doctrina de “man over weapons” ralentizaron el ritmo de la modernización del arsenal chino.

Según Johnston (1995) en este periodo, la adquisición de las armas se basaba en la búsqueda de alcanzar objetivos de contravalor (ataques nucleares contra centros urbanos, económicos o industriales del adversario con el objetivo de infligir costos inaceptables y disuadir cualquier agresión) y contrafuerza blanda (disuasión flexible basada en la erosión de

la voluntad estratégica del adversario) ya que, los estrategas y el líder concordaron que las armas nucleares juegan un papel crucial en la mejora del status internacional y el poder militar. En este periodo, también, se buscó un alineamiento político internacional flexible contra el hegemonismo soviético. Sheng (1992) considera que la visión del frente unido de Mao Zedong se utilizó para apaciguar el poderío militar soviético, no fue considerado una alianza militar con Estados Unidos ya que, ni China ni Estados Unidos mostraron lazos militares concretos.

En 1968 Mao Zedong, en una entrevista con F. Hill, mencionó que China no podía considerarse como un país nuclear ya que, si hubiese una guerra, el país asiático debería usar armas convencionales por la mínima cantidad de armamento que poseían en ese momento (Mao y Hill, 1968). Hasta la década de 1990, China fue poseedora de solo unos 20 sistemas de lanzamiento con capacidad nuclear. Por lo tanto, se considera que este periodo se caracterizó por estrategia defensiva con arsenal mínimo.

Para concluir con la primera parte de la estrategia nuclear de China se reflexiona, que a niveles generales, las armas nucleares eran percibidas como instrumentos de coerción política. Sin embargo, desde su comienzo como potencia nuclear en 1964, China ha mostrado una postura ambigua sobre su doctrina nuclear, además, dicho país, no desarrolla una estrategia nuclear formal hasta después de la muerte de Mao Zedong (Lewis, 2014). En cuanto a los foros internacionales, no había un acercamiento hacia los mismos debido a la aguda desconfianza que se les tenía y por su narrativa revolucionaria que moldeó su comportamiento doméstico y su proyección internacional.

Hongxun (1998) argumenta que durante la era de Deng Xiaoping (1978-1989), marcada por la Guerra Fría, las ideologías características de Mao Zedong, como la teoría sobre la revolución mundial, la doctrina los hombres sobre las armas, entre otras, comenzaron a dejarse de lado para darle espacio a la modernización mejorando de esta manera el status

nacional. Sheng (1992) indica que según el consenso occidental el avance soviético fue la razón principal para que China busque un acercamiento a Estados Unidos y se siguiera una política anti hegemónica.

Durante el periodo de Deng Xiaoping (1978-1989), se lleva a cabo una política de modernización de las armas nucleares permitiendo que se acentúe el efecto disuasorio de las mismas, que es señalado por Deng Xiaoping en 1983 como “represalia”. Johnston (1995) considera que es importante destacar que Deng Xiaoping comenzó a implementar la política del NPU y que por lo tanto, no hubo un abandono a la doctrina del NPU, sino que se asentó dicha política profundizando su carácter defensivo.

En 1985, Deng tomó la decisión estratégica de reducir el tamaño del Ejército Popular de Liberación (EPL) para priorizar la modernización de las capacidades nucleares y estratégicas como forma de adaptarse al contexto de Guerra Fría (Zhao, 2021). Esta decisión ejecutó una estrategia de defensa activa y una postura más en relación con el fortalecimiento de la respuesta ante un ataque nuclear. Favel y Cunningham (2020) consideran que Deng giró su postura a disuasión asegurada pero siempre desde el marco defensivo, visualizando a las armas nucleares como garantías de seguridad y autonomía estratégica.

Se señala por Johnston (1955) que, posterior a la Guerra Fría, se dio lugar a una visión vinculada a la realpolitik, que establece que las armas nucleares eran poder blando ya que, brindaban influencia y estatus internacional, pero a su vez, es poder duro por la capacidad militar que brindan. Por otro lado, se menciona que “a finales de 1980 los estrategas chinos formularon un concepto de disuasión limitada (you xian wei she) que se caracteriza por necesitar suficiente fuerza y contravalor de fuerzas nucleares tácticas y estratégicas para disuadir la escalada de armas nucleares convencionales” (Johnston, 1955: 5).

Leveringhaus (2023) señala, que este enfoque encuadrado en la disuasión no respondía a una cuestión estratégica, sino que respondía a las limitaciones tecnológicas de la época, la política interna y las tomas de decisiones de los líderes sobre la cuestión nuclear.

Algunos autores como Horsburgh (2015) consideran a la década de 1980 como punto de inflexión para China, ya que es considerado como la entrada de dicho país al orden nuclear internacional. Esta autora manifiesta que dicho orden internacional se encuentra compuesto por reglas y prácticas diseñadas para reducir los riesgos nucleares y moderar el comportamiento de los Estados en sus programas de armas nucleares.

Godwin (1992) señala que, a mitad de 1980, la estrategia china tuvo un cambio más profundo, ya que su planificación militar dejó de estar enfocada en guerras de gran escala a pasar a enfocarse en conflictos limitados en el nuevo contexto de paz y desarrollo.

El liderazgo pragmático de Deng Xiaoping marcó un punto de inflexión en la forma en la que China se proyectó en los foros internacionales y en la cuestión del desarme. Kent (2007) observa que a diferencia de Mao Zedong, Deng durante su mandato mostró un enfoque más cooperativo, coherente con el proceso de apertura y reforma económica, narrativas que daban vida a su visión de desarrollo nacional. Este cambio se reflejó en las cuestiones nucleares, ya que Lewis (2007) señala que China comenzó a tener un papel más activo en las relaciones internacionales al unirse a la Conferencia de Desarme y al participar activamente en las negociaciones del mismo.

En 1992, poco tiempo después de la finalización del mandato activo de Deng Xiaoping, China, bajo el liderazgo de Jiang Zemin, se adhirió al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP). Fravel y Cunningham (2020) sostienen que formar parte del NTP fue una transición importante para China ya que demostró que estaba dispuesta a formar parte del orden nuclear internacional y asumir responsabilidades como potencia nuclear. Es importante

resaltar que Deng Xiaoping, durante su mandato, se encargó de sentar las bases diplomáticas y estratégicas para llevar a cabo este compromiso.

En los foros internacionales China comenzó a abogar por su doctrina de NPU, una política que comenzó a ser introducida de manera informal durante la era de Mao Zedong pero que cobró significado durante el liderazgo de Deng. La promoción del NPU en estos foros fue una alternativa viable para abogar por la estabilidad estratégica y evitar las escaladas nucleares (Zhao, 2021). Por otro lado, le permitió a Deng separarse de la visión y de la retórica de Mao Zedong pudiendo implementar una narrativa más técnica, pragmática y formal.

Goldstein (2020) indica que el énfasis en la modernización tecnológica del arsenal nuclear de China fue de la mano de un esfuerzo diplomático para proyectar responsabilidad y compromiso general con la estabilidad global. Este esfuerzo diplomático fortaleció la posición internacional de China y mejoró su percepción como un actor clave para la seguridad global y para el orden nuclear internacional.

Lewis (2007) señala, que la postura de China en los foros no estuvo fuera de las críticas especialmente, de Estados Unidos que cuestiona la coherencia entre las políticas declaradas de China y sus prácticas estratégicas vinculadas a la modernización del arsenal nuclear. Además de esto, el autor concuerda con Johnston (1995), que el escepticismo por parte de Estados Unidos se debe a que consideran que los líderes chinos son muy sensibles a los cambios en el equilibrio de disuasión debido a que los mismos le dan mayor importancia a los aspectos materiales del poder y el equilibrio relativo de las capacidades materiales (realpolitik).

Contemplando a los autores mencionados, se concluye señalando que la estrategia nuclear durante la era de Deng Xiaoping (1978-1989) marcó un punto de inflexión en la evolución doctrinal china, se destaca el enfoque defensivo y se combinó con el desarrollo nacional. A

nivel internacional, se enfatizó el compromiso de China en el ámbito internacional con la no agresión. La importancia de la estrategia, de adaptar las capacidades de defensa en un contexto enmarcado en la Guerra Fría llevó al líder a modernizar tecnológicamente el arsenal nuclear (Zhao, 2021).

Fravel y Cunningham (2020) sostienen, que Deng se caracterizó por destacar la necesidad de equilibrar la seguridad nacional con el crecimiento económico doméstico, por esto, su política de defensa estratégica permitió incrementar su autonomía sin afectar negativamente su crecimiento. En la misma línea, Horsburgh (2025) plantea que estas decisiones de dicho líder brindaron los cimientos para la posterior evolución de la política nuclear de China, permitiendo consolidar su identidad como potencia nuclear responsable, asegurando su posición y participación en los foros internacionales de seguridad. Su liderazgo marcó el punto de partida para sus sucesores en cuanto a la cuestión nuclear.

Zhao (2024) advierte que con la llegada de Xi Jinping (2012-2024), se ha consolidado el papel de China en la arena internacional, se ha reorganizado la fuerza militar y se ha expandido y, en cuanto a la estrategia nuclear, se caracteriza por una modernización integral con una profunda proyección internacional. Además este autor sostiene que durante los primeros dos mandatos del líder Xi Jinping se reafirmó de manera constante la política NPU, sin embargo, durante el último periodo de su mandato se reconoce en la academia un cambio en la política de las armas nucleares, una aguda ambigüedad sobre los compromisos con las mismas.

Chase y Chan (2016) señalan, que bajo el mandato de Xi Jinping, se priorizó la tríada nuclear (capacidades nucleares terrestres, aéreas y marítimas) mejorando los misiles balísticos intercontinentales con vehículos de reentrada múltiple e independiente (MIRV) y el desarrollo de submarinos nucleares estratégicos (SSBN). Kulacki (2016) considera que de esta forma se busca consolidar la capacidad de represalia asegurada, frente a un posible

ataque preventivo, contemplando que Estados Unidos avanza con sistemas de defensa antimisiles y con lo que el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China denomina mentalidad de Guerra Fría.

Fue señalado por Yun Sun, director del programa de China de Stimson Center, que China busca construir su arsenal nuclear para disuadir una posible intervención de Estados Unidos en su core interest Taiwan. Por su parte, Sun Xiabo, Director General del Departamento de Control de Armamentos del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, señaló, en agosto de 2023, que China reafirma su política de NPU, es decir, no ser el primero en utilizar armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia y no amenazar a otros Estados no poseedores de armas nucleares con utilizarlas contra estos últimos (Havren, 2023).

Por otro lado, el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China señala, que la destrucción de las armas nucleares y prohibición completa de las mismas contribuye a los intereses comunes de la humanidad. Por su parte, Xi Jinping reafirmó en 2017 en una reunión en Naciones Unidas que las armas nucleares eran “la espada de Damocles que pende sobre la humanidad” y que solo destruidas se lograra un mundo libre de armas nucleares. Sin embargo, Havren (2023) considera que a través de la propuesta china de gobernanza global hubo un abandono unilateral al compromiso de la política NPU y una fuerte ambigüedad sobre la posición de China sobre las armas nucleares al omitir estos compromisos unilaterales en dicha propuesta. Además, el autor señala que China, se ha negado a mantener un diálogo abierto con Estados Unidos sobre la temática de control de armamentos, por lo que sus políticas siempre se han considerado con recelos.

Se reflexiona que bajo la administración de Xi Jinping (2012-2024) la estrategia nuclear de China ha evolucionado desde una postura defensiva y comprometida con el NPU a

una postura más sofisticada y ambigua en cuanto al uso de las armas nucleares. Bajo su liderazgo se promovió la modernización tecnológica del arsenal y la expansión del mismo.

Christensen (2012) sostiene, que la campaña de modernización nuclear está diseñada para hacer que el arsenal chino sea más resistente al primer ataque agregando fuerza a la represalia de China. Se señala por este autor, que el pasaje de combustible líquido a sólido le permite al EPL reducir el tiempo de respuesta frente a una crisis nuclear dificultando la posibilidad de desactivar la represalia China antes de que pueda ser lanzada.

Kahn (2016) plantea que la ambigüedad es un factor clave en la estrategia nuclear de China y que seguirá siendo así en un futuro, permitiendo que la expansión del arsenal nuclear mejore su credibilidad y fiabilidad. Este autor considera, que el potencial económico y estratégico del país podría hacer virar a una estrategia más incompatible con su doctrina oficial de disuasión mínima, si es que se aleja del NPU creando una estrategia militar ofensiva, o si persiguiera la mentalidad de la Guerra Fría focalizada en la destrucción mutua asegurada. Siguiendo la misma línea, Zhao (2024) menciona que en la actualidad la academia se encuentra dividida en cuanto a si la expansión nuclear de China es una respuesta a las nuevas amenazas percibidas de Estados Unidos, especialmente en el Asia-pacífico, o si está simplemente en coherencia con una nueva agenda revisionista de seguridad. La última opción, considera que China se está alejando sistemáticamente de su estrategia nuclear, virando a un enfoque agresivo vinculado a una mayor dependencia en el uso de las armas nucleares.

Durante la era de Xi Jinping, se destaca una mayor participación de China en los foros internacionales, posicionándose como un actor pacífico y responsable con gran interés en el control de armas y el desarme. Autores como Tellis (2020) consideran que esta postura puede interpretarse como una estrategia para limitar las capacidades de Estados Unidos y Rusia, sus principales competidores, sin dejar de lado a otras amenazas nucleares regionales como India

y Japón que han introducido nuevas tecnologías para la guerra no nuclear. Esta autora advierte que al mantener una disuasión mínima, su participación en los foros multilaterales le permite influir en la arquitectura normativa internacional, logrando restringir la superioridad tecnológica y doctrinal de otros actores. Por otro lado, China, considera que los esfuerzos en reducción del arsenal por parte de sus competidores no ha sido suficientemente creíble. Por estas razones, ha continuado con la modernización y ampliación su arsenal, a pesar de que activamente se abogue por el desarme nuclear.

La participación de China en las instituciones multilaterales, como el TNP, el CD de Naciones Unidas ha sido un aspecto vital para proyectar diplomáticamente su doctrina nuclear. Battersby (2009) considera que, tras la entrada al NTP en 1992, China busca equilibrar su posición como potencia nuclear responsable con su objetivo de mantener flexibilidad estratégica. En correlación con Battersby, Leveringhaus y Sullivan de Estrada (2018) consideran que China e India buscan responsabilidad nuclear dentro del orden a través de la moderación y como resultado de la misma plantean de forma indirecta un desafío estratégico, político y social. Además, se promueve la participación pacífica en los foros internacionales abogando por un mundo sin armas nucleares y defendiendo la postura NPU aunque esto último puede o no estar cambiando en este momento.

Christensen (2012) menciona que la diplomacia coercitiva Chino-Estadounidense a nivel convencional no se ve afectada por la modernización del arsenal chino, ya que la escalada nuclear en una guerra convencional entre ambos se encuentra impedida por las doctrinas chinas oficiales de NPU y por los propios intereses chinos de equilibrio nuclear en el pacífico.

Se ha discutido por autores como Horsburgh, Nordin, & Breslin (2014) si esta innovación planteada representa una contradicción a los valores promulgados por el Partido Chino considerando que el mismo es reconocido y señalado como tradicional. Se contempla,

que la influencia del sistema internacional promueve procesos innovadores en el ejercicio de la política exterior y en la construcción de la imagen nacional. En concordancia, Leveringhaus y Sullivan de Estrada (2018) mencionan que las innovaciones de China e India son proyección de identidad, una forma nueva de generar ideas en la gobernanza de la no proliferación. Estos autores consideran, que durante los 90'y 2000s China e India han utilizado estrategias de conformidad e innovación para buscar el estatus de responsabilidad nuclear. China lo buscó a través del cumplimiento institucional al adherirse al NPT, TPCEN y NSG. Estos autores sostienen, que el elemento de innovación de China es el NPU, estrategia que utilizan para la proyección de identidad y estabilidad nuclear global.

En cuanto al orden nuclear global, algunos expertos señalan que China abraza una importante responsabilidad vinculada al orden nuclear mundial (Pan, 2008) ya que, se presenta al mismo como un actor clave para la regulación de la cuestión nuclear. En la misma línea, Perkovich (2008) destaca, que la relación entre China y Estados Unidos es primordial para el orden nuclear internacional ya que, considera que el país asiático es el eje conector entre los principales actores del orden nuclear internacional (Estados Unidos y Rusia) y entre los más nuevos (India y Pakistán). Señala además, que la acumulación, la cantidad y la calidad de las fuerzas nucleares de China se encuentran directamente relacionadas con las de Estados Unidos al buscar contrarrestar la capacidad de disuasión del NPU de China y al final, la relación entre ambos afecta directa o indirectamente las políticas nucleares de India y Pakistán.

A pesar de la proliferación de artículos y análisis académicos sobre la cuestión nuclear de China en relación a otros países como Estados Unidos, Rusia, India entre otros, se ha encontrado un vacío existente en la literatura en relación al análisis histórico diplomático de la estrategia nuclear de China, la falta de investigaciones integrales que vinculen la evolución doctrinal de China, con su participación efectiva en los foros internacionales y la

falta de análisis que conecten las posturas chinas, con las reacciones de otras potencias en las instituciones multilaterales.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR